

ESPECTACULOS

Dos almas combatientes de la mafia mental

PAMELA
ALBORNOZ

Cuando dos seres comparten una filosofía, una visión de mundo, que los hace sentirse espíritus errantes en busca de algo propio, no existe ni edad; ni generación que los distancie. Ese tipo de empatía inmediata fue la que durante una hora conectó a Alejandro Jodorowsky y Pepe Maldonado, dos cineastas — con distinta trayectoria — que sin saber tenían mucho que decirse.

En el marco de un café al aire libre y con música barroca de telón de fondo, un famoso y reconocido Jodorowsky descubrió a un Maldonado que como confesó, ya en la despedida, "de sólo verlo y escucharlo me gustó". Un encuentro que para sorpresa de todos (a excepción de Pepe Maldonado) resultó ser un reencuentro, ya que el novel cineasta había conocido a este "santón" hace cinco años en París. Cuando, con menos carrete y bastante más timidez que ahora, se sintió tocado por el influjo de un hombre totalmente vestido de lila que en cierta medida marcó su primeros pasos filmicos.

Los dos pertenecen a diferentes épocas y sus acercamientos al cine fueron disímiles, pero ambos están ahí intentado expresarse, luchando por hacer lo que le gusta. Para Maldonado el cine siempre ha estado presente, no recuerda como se le metió ese bichito: "Sólo sé que me gustan las imágenes y que es la única forma que tengo de contar mis paranoias". Jodorowsky, en cambio, vivió sus primeras cimarras en el cine Minerva, de Matucana, donde descubrió que ese era su ideal de expresión futura.

—Yo soy de otra línea que mi amigo Pepe porque para él su expresión es el cine. Yo partí de otra expresión que era la poesía, pertenecí a una sociedad de poetas que creía que "la poesía es un acto". Me preocupé del acto poético, después del místico, filosófico y me di cuenta que el cine era el único acto donde yo podía realizar toda esta búsqueda. Pasé como cuarenta y tanto años de mi vida haciendo todas las artes que entran en el cine: marionetas, trajes, música, teatro, *music hall*, chistes, poemas, cuentos, novelas, danza y pantomima. Hice mi primera película cuando consideré que ya tenía el mundo que quería expresar, cuenta.

Maldonado: "Creo que cualquier persona que trabaje en esta área debe tener una experiencia global. Yo por lo menos he intentado hacer un cine de autor que tiene toda una pasión inicial, que proyecta la carencia de algunas experiencias en



Jodorowsky y Maldonado: maestro y discípulo.

El famoso cineasta chileno Alejandro Jodorowsky conversó con el debutante Pepe Maldonado. Entre ambos surgió una relación tipo padre-hijo, gracias a la cual develaron sus más profundas motivaciones.

fantasías e imágenes. Yo estudié en la Facultad de Artes, tengo una formación integral, y creo en lo que dice Alejandro —el *master* acá— de que las experiencias son maravillosas.

Jodorowsky: "Te voy a decir una cosa, a mí me costó como cinco películas poder hacer lo que quiero. Ahora recién hago la toma y la dirigo como la siento. Llegar a expresarse en el cine como uno quiere es hiperdifícil, se necesita experiencia, las primeras películas son como un milagro: se dan como un hongo, se dan contra toda la adversidad."

"La filosofía de las primeras películas es difícil porque si uno tiene talento hay que luchar contra la mentalidad de todos sino entran en la mafia de la expresión. La novela sudamericana es una mafia de expresión, hay que romperla. El cine es una mafia de expresión, hay que romperlo. Hay que romper las mafias que el cerebro toma y convierte en camino. Romper los caminos es duro, pero es necesario y alguien lo tiene que hacer. Dicen que en el cine todo el mundo tiene una opinión

como tiene un culo. No hay más opinión que la mía y ya. Es difícil llegar a eso y te demoras hasta imponer tu visión, es una lucha. Yo no sé si tu lo sientes así".

Pepe: "Mi primera película fue un guión en que un hombre descubre que es mujer. Tuve que enfrentar una serie de adversidades, la gente empezó a calificar y se dijo eso es cine arte, no es comercial. Tengo un drama terrible con los productores que viendo imágenes creyeron ver otra película y pusieron dinero y cuando estaba lista dijeron que era un fracaso y me quitaron apoyo. Entonces la película para mí ha sido un martirio y por otro lado ya está hecha. Es difícil."

Jodorowsky: "Hiciste lo que hay que hacer. Tomar el dinero de los distribuidores, no invertir su dinero porque si lo haces tienes las películas que salen con la mafia mental y te dicen que no valen. Cuando han invertido te salen con lo mismo pero la tienen que exhibir para recuperar su dinero. Hay que trampearlos, hay que hacer lo que llaman una trampa sagrada: entusiasmarlos y después hacer lo que tú quieras, hay que ser muy sutil y ojalá que marche. Así ellos se dan cuenta que están equivocados. Yo siempre he estado demostrando que están equivocados, he tenido que hacerlo hasta hoy, haciendo lo que quiero".

Jodorowsky piensa que el drama de quienes desean innovar se debe al vicio impuesto por los norteamericanos de fabricar películas pensando en lo que el público quiere.

—El que está mandando es el mediocre, es la masa. Considero que el cine es poesía que el mediocre no debe mandar sino abrir el cerebro para que el artista le de algo nuevo. Yo fui *cult movie* en *El Topo*, pero primero empecé a las doce de la noche en un solo cine como Pepe, después todo Estados Unidos la vio, pero nunca me preocupé del público porque yo soy un público".

—¿Qué papel juegan la sangre y el sexo en sus expresiones creativas?

Jodorowsky: "La sangre en el cine no es sangre, es pintura roja. Y el cuerpo es para mí una imagen poética que puedo deshacer y rehacer. Me interesa la gente que se lo permite todo, a mí me gusta lo que

rompe la moral, el concepto de bien y mal. No estoy para el maniqueísmo americano, para ser delicado, estoy para romper límites en la expresión".

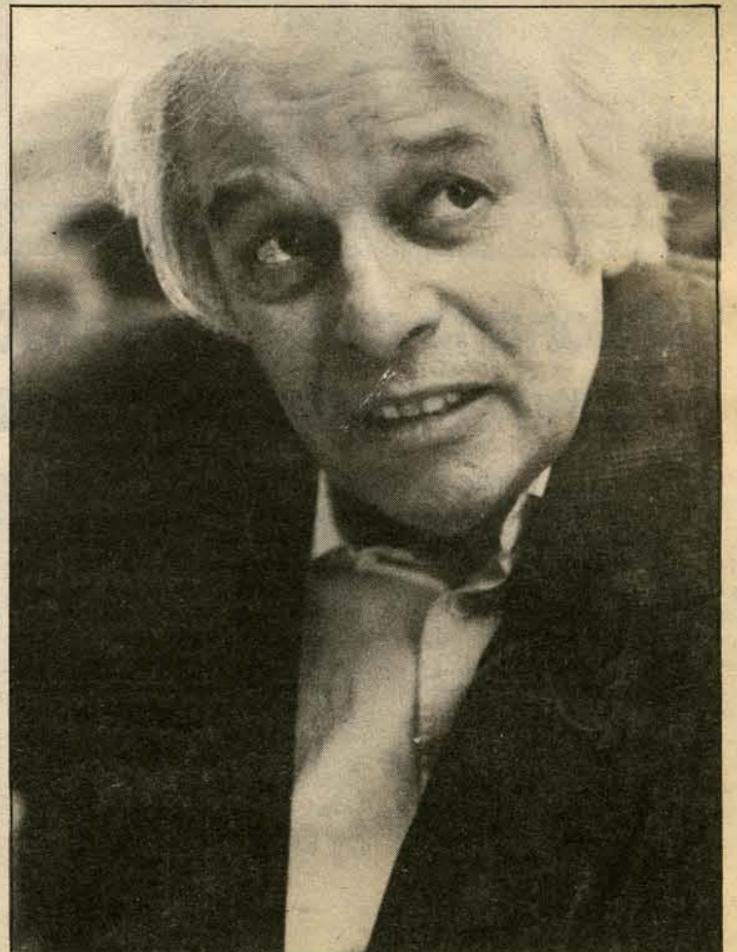
Maldonado: "Son la expresión de nuestras obsesiones no permitidas. Porque todos de igual manera somos unos degenerados, unos depravados. Cuando hice mi primera película partí asumiendo todo ese cuento: mis sueños húmedos, mis obsesiones de baño. Como dice Alejandro a mí también me fascina y motiva la pornografía, pero no por el acto en sí sino porque al calentarse se establece un acto asumido. La idea es buscar algo que te conmueva, que te toque aunque se la fibra más reprimida".

—Y si eso lleva al fracaso, ¿Cómo se maneja?

Maldonado: "Lo manejas con el mismo éxtasis del éxito. A pesar de que en esta sociedad es algo exótico, yo he aprendido a asumir el fracaso como una experiencia nueva y extraña que a mí me fascinó".

Jodorowsky: "Mis fracasos los vivo llorando tres días con urticaria y diarrea y luego sigo adelante. El verdadero campeón no es el más fuerte sino el que más resiste. Cuando tú resistes y crees en lo que haces tu obra queda si eres un verdadero artista".

Las coincidencias de este diálogo fueron muchas y sirvieron para "confirmar que no se está tan solo en el mundo". Porque como Jodorowsky sentencia "el mundo no se conquista de un día para otro. Es toda una vida de ser fiel a uno mismo, de aprender a fracasar, de sufrir y no dejarse vencer. Y estar ahí. Y él tiene respaldo para decirlo.



El cineasta se apasiona con lo sangriento.

Viernes 22 Marzo 23 Hrs.

VIERNES 5 ABRIL
BAILE TODA LA NOCHE CON
LA SONORA DE TOMMY REY

NOCHE HONOR

los
Indolatinos
en
Broadway



Lanzamiento 4º Cassette
y entrega de disco de Oro

por super ventas y artistas exclusivos
del sello STAR SOUND

Carretera Panamericana Longitudinal Sur 2499
Fono: 234833 - Fax: 234701 - Rancagua